

## Capítulo I

# *La primitiva literatura celta*

---

### **1.1. LA PRIMITIVA CULTURA COMÚN DEL OCCIDENTE ATLÁNTICO**

---

El Occidente Atlántico tiene una cultura ancestral común que aparece en multitud de pruebas concernientes a sus orígenes históricos y culturales. Una cultura milenaria ateniéndonos al catedrático alemán Adolf Schulten (Tartessos, 33): «Yo he demostrado que al sur de Portugal, en el Imperio de Tartessos, se encuentra en estelas funerarias una escritura griega arcaica que procede del Asia Menor y es de hacia 800 a. de J. C., es decir que puede corresponder a los Tirsenos». Según algunos estudios actuales los orígenes de la lengua celta más antigua que conocemos se encuentran en Tartessos, sostenido por profesores de las universidades de Gales y Oxford entre otros, y el reino más antiguo que conocemos en el Occidente Atlántico podría ser Brigantia (actual A Coruña o Betanzos). Tanto tartesios, como brigantes y tirsenos muestran una herencia cultural común, exportada posteriormente a las Islas Británicas, que les identifica frente a otras culturas. Esta herencia por los estudios, arqueológicos, históricos, lingüísticos y últimamente también de ADNA que poseemos nos hablan de elementos comunes desde la zona de la desembocadura del Guadalquivir en la primitiva Tartessos hasta Irlanda, Inglaterra y Escocia

Hoy en día considero que tenemos pruebas más que suficientes para profundizar en estos estudios y rebatir las políticas de ciertos especialistas formados en la cultura alemana o anglosajona que se niegan a admitir pruebas que parecen evidentes. Si lo que frecemos en este libro es aceptado y llevado a los colegios y universidades y refrendado por la comunidad científica como cierto (Ver mi libro *The Celts, Historical and Cultural Origins of Atlantic Europe*. Academica Press, USA), a la Península Ibérica como centro

histórico y cultural le cabe el honor de ser un punto central en esta cultura primitiva Europea. La importancia de todo lo anterior, y solamente a manera de ejemplo, es señalar la identidad cultural de Escocia relacionándola con Tartessos e Iberia, dentro del contexto histórico de Gran Bretaña. Estas creencias o relaciones son la que llevaron a los escoceses en el año 1320 a mandar un escrito al Papa reclamando su independencia.

En 1320 los escoceses mandan un escrito al papa Juan XXII, conocido como **Declaración de Arbroath**. La razón es el visto bueno dado por el Papa al rey de Inglaterra, Eduardo II, quien deseaba conquistar Escocia. En la carta vemos a la vez respeto hacia el Papa y deseos de independencia que al no ser logrados culminarán años más tarde en la abierta rebeldía de los escoceses contra el catolicismo de Roma. Escrita originariamente en latín y después en inglés, nos ofrece los primitivos orígenes del pueblo escocés y el deseo de los nobles escoceses de ser un país independiente. En el apartado que nos concierne en este trabajo, la **Declaración de Arbroath**, muestra como el origen de los escoceses, según ellos, se encuentra en el de un pueblo asentado en la **Península Ibérica**, en el reino de Brigantia, antes de dirigirse a Escocia y fundar allí un nuevo asentamiento. El documento es una declaración oficial de las firmes creencias de un pueblo que busca perfilar su destino mirando a su pasado histórico como podemos ver en este fragmento de la carta firmada por los grandes nobles de Escocia del momento:

«**Santísimo Padre y Señor (Lord) de Jesucristo**, Señor (Lord) John por la suprema providencia divino Pontífice de la Santa Iglesia Romana y Universal, sus humildes y devotos hijos Duncan, Conde de Fife, Thomas Randolph, Conde de Maray, Señor de Man y Annandale, Patrick Dunbar, Conde de March, Malise, Conde de Strahearn, Malcolm, Conde de Lennox, William, Conde de Ross, Magnus, Conde de Caithnes y Orkney y William, Conde de Sutherland; ... (27 nobles más) os envían toda la reverencia filial posible y con devoción besan vuestros bendecidos pies.

Santísimo Padre y Señor, sabemos y conocemos por las crónicas y libros de los ancianos que entre otras famosas naciones la nuestra, **de los escotos**, ha sido agraciada con amplia fama. Viajaron desde la Gran Escitia **por el Mar Tirreno y los Pilares de Hércules, y habitaron durante largo tiempo en España...**»

El origen de los escoceses, llamados escotos en la carta, y su paso por el Mediterráneo y España hasta llegar a Escocia demuestra nuevamente, según la carta, unas fuentes históricas comunes para los pueblos de las Islas Británicas. Los escotos provenientes del Mar Negro (presumiblemente Tracia) son el pueblo que funda la ciudad de Brigantia en A Coruña y la Torre de Brigantia. Es la época que reinaba el rey Breogán en Brigantia, cuyos descendientes, los hijos de Mil de España conquistarían Irlanda y posteriormente sus descendientes Escocia. La carta indica también la época en la que se desarrollan los primitivos acontecimientos, la salida de Moisés de Egipto con su pueblo, 1200 a. C. aproximadamente. Si esto fuera cierto podemos

situar al pueblo de los escotos de Brigantia en aquella época histórica. También el texto tiene cuidado en aclarar: «expulsis Britonibus et Pictis omnino deletis» («habiendo sido expulsados todos los britanos y pictos»), para dejar claro que ellos, los firmantes de la carta, son los descendientes legítimos de los escotos, los primitivos dueños de Escocia. A continuación podemos ver un Fragmento del texto primitivo en latín del pergamino custodiado en el «Scottish Record Office».

«Santísimo Padre y Señor del Mundo, por los antiguos hechos y los libros conocemos lo siguiente. Entre otras egregias naciones la nuestra de los **escotos** fue de las emblemáticas. Los cuales desde la gran Escitia por el mar Tirreno (Mediterráneo) **y las Columnas de Hércules pasaron, y vivieron en España entre las tribus más fieras durante muchos años** y no pudieron ser conquistadas por nadie no importa lo bárbaras que las tribus fueran. Vinieron después de 1200 años del tránsito del pueblo de Israel, asentándose y conquistando (el territorio) en Occidente. Habiendo sido expulsados todos los britanos y pictos....»

«Scimus, sanctissime pater et Domine, et ex antiquorum gestis et libris colligimus, quod Inter. Ceteras egregias nostra scilicet Scotorum natio multis praeconiis fuerit insignita. Quae de majori Scithya per mare tyrrhenum et columnas herculis transiens, et in Hispania inter ferocissimas gentes per multa temporum curricula Residens a nullis quantumcumque barbaricis poterat allicubi gentibus subiugari, indeque veniens post mille et ducentos annos a transitu populi Israelitici sibi sedes in Occidente quas nunc obtinent. expulsis Britonibus et Pictis omnino deletis,...»

## 1.2. LAS LITERATURAS CELTAS Y SU TEMÁTICA

La literatura celta, pese a ser poco conocida, eminentemente por la dificultad de comprensión de la lengua en que ha sido escrita, ha influido poderosamente en la historia de algunos capítulos de la literatura europea. La primitiva literatura celta, con su riqueza temática, ha servido de base para que escritores franceses, ingleses, alemanes, españoles, irlandeses, escoceses y de otras nacionalidades escribieran en las lenguas de sus países una serie de relatos y poemas cuya trama central era la de los primitivos versos celtas de la poesía galesa, bretona o gaélica eminentemente. Si la importancia y prestigio de las naciones lo medimos por sus instituciones y creaciones literarias, países como Gales, Irlanda o Escocia por su rica y variada literatura primitiva, a la manera de Grecia, deben de ser considerados con gran admiración, poco conocida es la influencia de la literatura celta en España y es un tema importante de ser considerado en este libro. Tenemos conocimiento de dicha poesía en épocas tan tempranas como puede ser el s. IV, gracias a las inscripciones rúnicas y ogámicas, ya que la cultura celta

fue eminentemente oral, lo cual no quiere decir que su poesía fuera tosca y de escaso valor. Sabemos que los primitivos poetas irlandeses necesitaban hasta doce años de intensos estudios antes de recibir su titulación. Siendo la mayoría de los conocimientos aprendidos de memoria, y principalmente en verso para ser mejor recordados, es lógico pensar que eran la biblioteca viva de un clan, una comunidad o un país.

La temática de la literatura celta es de gran variedad, la poesía heroica, la poesía lírica y la poesía amorosa, como veremos más adelante, nos ofrecen obras de gran belleza, emoción y calidad. Existen tres ciclos dentro de la poesía celta que por su influencia en las literaturas europeas posteriores deben de ser mencionados aparte: el *Ciclo del Ulster* o *Materia de Irlanda*, *El Ciclo Ossianico* o *Baladas de Ossian* y el *Ciclo de Arturo* o *Materia de Bretaña*. Estos tres ciclos, como veremos, han servido de base para que una serie de poetas de gran prestigio escriban sus obras basándose en los acontecimientos de personajes legendarios que posiblemente tuvieron cierta existencia real en épocas remotas y que la tradición popular junto con la imaginación de los poetas ha engrandecido su existencia, tal es el caso de las hazañas del héroe mítico del Ulster Cuchulain, o las aventuras y desventuras del rey Arturo o los apasionantes hechos del guerrero gaélico Finn, narrados por su hijo el bardo Ossian.

En la literatura gaélica aparte del Ciclo del Ulster y del Ciclo Ossianico, también tenemos aunque menos conocidos *El Ciclo de los Reyes* y el *Ciclo Mitológico*. El Ciclo de los Reyes como su nombre indica nos habla de los reyes irlandés y las grandes batallas que libraron siendo muchos de los nombres y acontecimientos que nos ofrece auténticos. Tal es el caso del rey Cormac mac Airt (Cormac hijo de Art) y la batalla de Magh Rath. El Ciclo Mitológico nos habla de las invasiones de los distintos pueblos que invadieron Irlanda, como fueron los Firbolgs (Hombres de las bolsas, fear = hombre, bolg = saco o bolsa), que fueron derrotados por la siguiente oleada invasora, los Tuatha Dé Danann (Tuatha = gente, Dé = diosa, Danann = Dana; gente de la diosa Dana), quienes a su vez fueron derrotados por la última oleada invasora de los Hijos de Mil de España. Los acontecimientos históricos, posiblemente mezcla de realidad y fantasía, comienzan con la llegada a Irlanda de la hija de Noé y de algunos de sus seguidores antes del Diluvio. Los acontecimientos del Ciclo Mitológico aparecen en el manuscrito *Leabhar Ghabhála* (**Libro de las Conquistas**).

### 1.3. LOS CICLOS TEMÁTICOS

---

#### **El Ciclo del Ulster**

Los acontecimientos de la poesía del ciclo del Ulster, se semejan a los del ciclo bretón en su variedad y fuerza de acción. Pero entre ambos existe una clara diferencia, el ciclo bretón pese al tema de los amores de Ginebra con

Lancelot, es eminentemente cristiano, mientras que en el ciclo del Ulster los héroes, reyes y princesas viven en un mundo pagano en el que los dioses intervienen directamente en las relaciones humanas. También los acontecimientos del ciclo del Ulster son expuestos de una forma más grandiosa y se nos ofrece un estudio más profundo de las pasiones y desventuras de los seres humanos. El ciclo del Ulster es la gran epopeya de los pueblos gaélicos, en ella se han basado los escritores anglo-irlandeses para elaborar una poesía nacional y hoy en día el tema del Ulster sigue apasionando y dejando su huella en las nuevas generaciones de poetas. La figura central del ciclo es el héroe Cuchulain, guerrero al servicio del rey Conchubar del Ulster, su relación con los dioses y sus armas invencibles nos muestran su figura entre la realidad y la fantasía comparable a las de los héroes clásicos. Junto con él la leyenda de los desgraciados amores de Deirdre y Naisi, las leyendas de Fergus y Conchubar antiguos reyes del Ulster y Maeve reina de la magia nos ofrecen una grandiosa literatura en la que la bravura, la traición, el amor y la magia son centros de interés. Los manuscritos más antiguos pertenecen al s. XII, pero sabemos por la lengua en que fueron escritos así como también por los objetos que se citan, son recopilación de otros mucho más antiguos, probablemente de los s. VII y VIII, y éstos a su vez servirían para recopilar una tradición oral que los filis (poderosos poetas de la corte) y los druidas se habían encargado durante siglos de transmitir de generación en generación. Algunos acontecimientos pueden ser por lo tanto incluso muy anteriores a los siglos mencionados. Las inscripciones ogámicas nos muestran como en Irlanda existía, posiblemente antes del s. IV, un sistema de escritura enigmático pero capaz de desarrollar unos pensamientos que presumiblemente los druidas quisieron dejar grabados sobre piedras, mientras que otros magos ocultaron celosamente negándose a que fueran escritos y sólo los poetas serían los permitidos de memorizar y transmitir. Posiblemente la memorización de los acontecimientos y su transmisión, no solamente de la poesía sino también de la historia y de las leyes, hacía a los filis y a los druidas objeto de veneración y respeto, sobre todo si además se les otorgaba un carácter mágico. Su poder en especial el de los poetas celtas, seguiría paralelo al de los monjes cristianos, durante muchos años y las escuelas poéticas en lengua celta existían en Irlanda hasta la sorprendente época del s. XVII. Cuchulain es hijo del dios Lug, aunque está sujeto a los sufrimientos terrenos y a la muerte, es el guerrero más poderoso de toda Irlanda. Siendo niño accidentalmente se enfrenta con el monstruoso perro del herrero Culann, animal con poderes sobrenaturales capaz de enfrentarse a cien guerreros a la vez. Cuchulainn fácilmente mata al animal ante la sorpresa de todos, pero para no contrariar al herrero se ofrece como su perro guardián hasta que éste logre tener otro perro con los mismos poderes, por lo que el joven será llamado desde ese día Cu (perro) Chulainn (perro de Culann).

Sus hechos más famosos se nos ofrecen en *La razzia por el toro de Cooley*, Maeve reina de Connaught envidiosa del magnífico toro que posee Conchubar rey del Ulster, decide arrebatárselo. Cuchulain será el primero

en entablar batalla contra las tropas de Maeve, no solamente las armas serán usadas contra el héroe, también la magia de Maeve se pondrá en contra suya, así como también los poderes sobrenaturales de algunos dioses. No obstante Cuchulain sale airoso de todos los enfrentamientos. Entonces Maeve logra que su campeón Fergus, antiguo amigo de Cuchulain, se enfrente al héroe del Ulster; pese a todas las resistencias que Fergus ofrece, Maeve logra convencerle. En un espectacular combate en el que ambos guerreros se muestran el gran afecto que se profesan, Fergus morirá a manos de Cuchulain, quien lamenta profundamente su muerte. Maeve perderá la guerra y su ejército derrotado vuelve a Connaught, no obstante logra llevarse el magnífico toro de Cualngé (Cooley). El toro al llegar al reino de Maeve se enfrentará con el magnífico toro que ésta posee, destrozándolo y esparciendo sus restos por toda Irlanda. De esta manera se puede comprobar que todos los sangrientos combates no han servido para nada.

Si Cuchulain se puede considerar el guerrero más famoso de la epopeya irlandesa, Deirdre es sin lugar a dudas su heroína más famosa. Sus amores con el guerrero Naisi han sido immortalizados en obras dramáticas y poemas de escritores tan importantes como J.M. Synge o W.B. Yeats como veremos más adelante.

## El Ciclo Ossiano

Debe su nombre a que los poemas concernientes al guerrero Finn y sus huestes, los *fiana* fueron cantados por el poeta Ossian hijo de Finn según nos dicen los mismos poemas. Los acontecimientos que se narran se remontan a épocas tan primitivas como pueden ser el s. III d. C., no obstante sus manuscritos no son anteriores al s. XI y desde esta fecha aparecen en forma de baladas, recogidas por James MacGregor en 1512 en *The Book of the Dean of Lismore* (El libro del decano de Lismore); posteriormente los monjes de Lovain harían una recopilación de los poemas de Ossian en el s. XVIII. El ciclo de Finn pertenece tanto a Irlanda como a Escocia, puesto que sus hazañas se desarrollan en una época en la que ambos países formaban una misma manera de ser, con una misma religión y una misma cultura. Finn lo mismo que Cuchulain, es un guerrero, no obstante sus hechos no son tan grandiosos, posiblemente la diferencia principal estriba en que Cuchulain tiene relación directa con los dioses e incluso le piden ayuda para luchar a su favor. Por el contrario, Finn se nos presenta como un ser humano mucho más real, no porta armas sobrenaturales y su poder es más limitado; lo sobrenatural también aparece en sus poemas, pero de una forma muy diferente: los dioses no le ayudan o desfavorecen en las batallas. Sus acciones son hechos terrenos mucho más sencillos; en ellos interviene algunas veces el fenómeno mágico pero solamente a nivel de brujería. Otra característica notable, que lo diferencia del héroe del Ulster, es su carácter nómada: él y sus guerreros cabalgan continuamente por Irlanda, unas veces cazando y otras enfrentándose con aventuras en extremo peligrosas

en las que demostrarán su valor y destreza con las armas. En sus hazañas procura hacer el bien lo mismo que un caballero medieval. Cuchulain por el contrario obedece órdenes de su rey Conchubar, a quien debe lealtad, y debe de luchar incluso contra su gran amigo Ferdiad para defender la causa de su rey. Los acontecimientos que se nos relatan, pese a haber sido recopilados posiblemente no antes del s. IX, nos ofrecen el mundo gaèlico de los siglos III o IV d. C., el tema pagano pese a estar en estrecha relación con el mundo cristiano en muchos poemas, existiendo al comienzo de algunos un corto diálogo entre san Patricio y Ossian. Siempre la figura del santo y la doctrina cristiana quedarán empequeñecidas y marginadas ante los brillantes hechos paganos; aquí tenemos una prueba del enfrentamiento entre la cultura drúidica que los poetas celtas pregonaban y la cultura cristiana de los monasterios. El enfrentamiento entre ambas culturas debió de durar mucho tiempo y sorprendentemente, para la Edad Media en Europa, existió otra manera de pensar diferente a la cristiana. Dicho enfrentamiento también aparece en la leyenda del fili irlandés Senchan Torpeiste, quien nos narra cómo existió cierto enfrentamiento entre un libro llamado Culmen, que eran las Etimologías de san Isidoro de Sevilla (560-636), y Táin Bó Cuailnge que podemos traducir como *La razzia por el toro de Cooley*, perteneciente al ciclo del Ulster, y en el que las hazañas de Cuchulain quedan patentes. Esto también nos puede indicar claramente la antigüedad de estas leyendas gaélicas. Sabemos también que en los estudios de un fili, aparte de durar más de diez años, éste tenía que aprender de memoria trescientas cincuenta narraciones; posiblemente *Tain Bó Cuailnge*, junto con las proezas de Finn, fuera imprescindible de memorizar para alcanzar el preciado título de «ollamh». Si, como se piensa, el ciclo del Ulster pertenece a comienzos de la Era Cristiana, y el ciclo de Ossian al s. III d. C., nos encontramos entonces ante una de las literaturas más antiguas del continente. Sería James Macpherson (1736-1796) el encargado de sacar a la luz pública los poemas de Ossian, en unas polémicas traducciones, que pese a todas las críticas de su época y posteriores, lograron ofrecernos un trabajo de indiscutible valor; la prueba la tenemos en las muchas traducciones e influencias que sus obras tuvieron en distintos países europeos. Goethe lo tradujo al alemán, Cesarotti al italiano, en Francia y España gozó de grandes admiradores, el mismo Espronceda en su «Himno al sol» nos muestra la influencia ossiánica, y muchos otros poetas también se han sentido influenciados por un tema que nos lleva a un mundo remoto y misterioso en el que la fuerza de la naturaleza, característica importante de la poesía celta, junto con leyendas de amores imposibles y la magnificencia de nobles guerreros enfrentados con un cruel destino, entroncaba plenamente con los ideales del Romanticismo.

Las aventuras de Finn y los fianna son muy variadas comprendiendo más de 80.000 versos. Podemos citar alguna de ellas, como es *La espada de Caoilte*. *La profecía de Finn* es otro poema interesante en el que se nos profetiza la conquista de Irlanda por los normandos y un período de injusticias posterior, como es fácil de comprender este poema no es de los más primitivos, por los acontecimientos que se nos narran. En *El diálogo entre*

*Ossian y san Patricio*, asistimos a un coloquio entre el bardo pagano y el santo cristiano en el que una vez más las dos culturas se nos presentan antagónicas. El mundo pagano, como he podido observar en mis viajes por Irlanda, todavía sigue latente en lo más recóndito del corazón de los irlandeses, pese a su profunda religiosidad cristiana. El temor al poder mágico del mar y a los seres del mundo invisible nos lo ofrece una naturaleza indómita, cruel y maravillosa a la vez. En las palabras de Ossian, encontramos su profunda nostalgia por los tiempos pasados y su indiferencia por la nueva civilización:

«Mi fuerza y mi buena suerte me han sido arrancadas ya no existe un batallón de Finn, los clérigos no me gustan, y la música después ya no es conmigo melódica.»

### **El Cicló de Arturo o Ciclo Bretón**

Este ciclo se basa en la materia del Rey Arturo, su esposa Ginebra y los caballeros de la Mesa Redonda. Según los indicios que tenemos, Arturo fue un rey celta del s. V que luchó contra los invasores anglosajones oponiendo una tenaz resistencia. Gildas (s. VI) nos habla de la victoria de Mount Badonis en su obra *De Excidio et Conquestu Britanniae* (La destrucción y conquista de Bretaña). Las primitivas tríadas galesas y *Los Mabinogion* también nos hablan de Arturo. El manuscrito Harley (3S59) de los *Easter Armáis*, también nos habla de Arturo y de su victoria en la batalla de Badon. En la *Historia Brittonum* atribuida a Nennius (s. VIII-IX) se nos habla también de Arturo como ganador de doce batallas. Geoffrey of Monmouth (s. XII) en su *History of the Kings of Britain* (Historia de los reyes de Bretaña) nos ofrece un exhaustivo relato de Arturo y sus hazañas; pese a que gran parte de la obra sea poco fiable, en algunas cosas concuerda con los datos anteriormente apuntados. Según Geoffrey, en el que aparecen con bastante parecido las leyendas posteriores, Arturo fue hijo del rey de los celtas ingleses, Utherpendragón, quien lo engendró con Ygerna, esposa de Gorlois, duque de Cornualles, tomando la apariencia de este último gracias a la magia de Merlín: de esta manera pudo entrar en el castillo de Tintagel y acostarse con Ygerna. A la vez que seduce a la esposa de Gorlois, éste último muere a manos de los hombres de Utherpendragón. Antes de nacer Arturo, el rey de los celtas se casa con Ygerna, por lo que Arturo se convierte en el legítimo sucesor al trono, aunque no todos los nobles así lo consideran más tarde. A la edad de quince años es nombrado rey de los bretones, a la muerte de su padre. En numerosas batallas logra vencer a todos sus enemigos, llegando a dominar Europa. La república romana le condena por sus conquistas, y Arturo se enfrenta a los romanos vencéndolos en la batalla de Saussy. Cuando se encuentra preparado para marchar contra Roma se entera de la traición de Mordred, por lo que vuelve a Bretaña, y después de derrotarlo en varias batallas, se enfrenta con él en Cornualles en la batalla de Cambian, donde

Mordred muere y Arturo es herido mortalmente y llevado a la isla de Avalón. Geoffrey nos dice que estos últimos acontecimientos sucedieron en el año 542 de la Era Cristiana.

Existen muchas inexactitudes en la obra de Geoffrey, por lo que se ha considerado que ese libro que él menciona escrito en celta y que fue su principal inspiración jamás existió. Pero sabemos que en el s. XII también existió un poeta anónimo que escribió una obra titulada «La profecía de Merlín», quien nos dice que su fuente de inspiración era un manuscrito desconocido también escrito en celta. Una parte de la obra de Geoffrey se titula «Las profecías de Merlín». Como podemos ver, ambos mencionan un manuscrito desaparecido y escriben basándose presumiblemente en el mismo manuscrito sobre el mismo tema. William de Malmesbury, nacido a finales del s. XI, fue un historiador que entre sus obras escribió la *Gesta Regían* (Los hechos de los reyes), en la que cita la existencia de Arturo como un gran guerrero. En 1191, los monjes de la abadía de Glastonbury afirmaron haber descubierto los cuerpos de Arturo y Ginebra en un lugar próximo al templo; posteriormente un monje, Adam Domertham, escribió una historia de la abadía en la que cita el hallazgo y nos habla de una cruz encontrada sobre las sepulturas con la siguiente inscripción:

«His iacet inclitus rex Arturius  
in ínsula Avallonis sepultus»

-----

«Aquí yace el famoso Rey Arturo  
en la isla de Avalón sepultado»

Radford, C.: 1968, p. 65.

El tema de Arturo fue ampliamente difundido por los bardos de Gales, Cornualles, Inglaterra y la Bretaña francesa. Es curioso resaltar que la mítica figura de Arturo fue considerada como la del héroe nacional que luchó contra los anglosajones en Inglaterra, mientras que la invasión de estos últimos en Irlanda y su control de la isla vecina fue bastante más tardía. No obstante también en Irlanda su leyenda dio pie a algunos poemas que han podido llegar hasta nosotros.

Conectadas con Arturo existen una serie de leyendas que tratan también las aventuras de sus caballeros. Una de las más conocidas es la del yunque y la espada: al morir el rey Utherpendragón (Cabeza de Dragón), el reino no sabe a quien ofrecer el trono con más merecimientos. Merlín se ofrece a ayudarlos y les muestra un yunque en el que se encuentra clavada una espada: aquel que logre sacar la espada del yunque será el elegido. Todos los nobles del reino lo intentan sin ningún resultado, finalmente un muchacho se acerca y ante la sorpresa de todos logra liberar la espada. Era el joven Arturo, quien de esta manera fue proclamado rey de los britanos.

El tema del caballero Lanzarote del Lago, el caballero más querido de Arturo, ocupa un lugar muy importante en la poesía artúrica. Sus amores

adúlteros con Ginebra descubiertos y hechos públicos por el malvado Mordred, son los causantes del enfrentamiento del rey con Lanzarote, momento de debilidad que Mordred aprovecha para intentar conquistar el reino. La guerra civil se desata y traerá consigo el final del maravilloso reino de Camelot.

Otro de los caballeros de la Mesa Redonda es Galahad, quien será el afortunado descubridor del Santo Grial, cáliz en el que Jesús bebió en la última cena; existen varias versiones sobre su origen y diversas sus aventuras. Parsifal es otro caballero cuya historia es de gran atractivo: al morir su padre, su madre, la princesa Herzeloide, desea que su hijo no se convierta en caballero y siga el fatal destino de su padre por lo que lo lleva a vivir a un bosque sin contacto con los seres humanos. El niño crece como un pequeño salvaje, pero un día los caballeros de Arturo atraviesan el bosque y accidentalmente se encuentran con el joven. Parsifal se entera de las maravillosas aventuras de Arturo y sus caballeros, y desde entonces, con gran pesar de su madre, sólo desea llegar a ser caballero. Por fin Arturo accede a su petición, y Parsifal se lanza por los caminos en busca de aventuras. Sir Gawayn quedaría immortalizado en el magnífico poema anglosajón *Sir Gawayn and thè Green Knight* (Sir Gawayn y el Caballero Verde) del que más adelante hablaremos. Tristán, y sus desgraciados amores con Isolda, ocupan también un lugar muy importante en la materia de Bretaña, sus poemas recorrieron toda la Europa medieval. Lo mismo que en los amores de Lanzarote y Ginebra, el tema del amor cortés también es motivo central del poema: el amor del caballero por una mujer casada fuente de sus desgracias.

El tema bretón posiblemente tuvo su origen en las Islas Británicas, aunque los primeros poemas que tenemos sobre Arturo datan de mediados del s. XII, y fueron escritos en francés por Chrétien de Troyes: *Erec, Yvain, El caballero de la carreta y Perceval*. No obstante la colección de cuentos galeses conocida bajo el título de *Los Mabinogion* nos ofrecen el tema de Arturo en algunos de sus relatos escritos en lengua celta, siendo algunos anteriores a los poemas de Chrétien. Se calcula que *Los Mabinogion* pertenecen al s. XI, y alguna de sus narraciones sobre Arturo como es *Culhwch y Olwen* está escrita en una lengua que corresponde a una época más primitiva, posiblemente a los s. XI y XII, por lo que el origen de la leyenda de Arturo en las Islas Británicas es más que probable.

### Otros temas importantes en la literatura celta galesa

La poesía del bardo Taliesín figura enigmática y legendaria, es de gran importancia dentro del estudio de la literatura celta. La *Historia Britonum* de Nennius (s. IX) nos da los seis nombres de los poetas más antiguos de Gales, y en esa lista aparece el nombre de Taliesín. Dicho poeta debió de estar al servicio de un gran señor a quien cantó sus hazañas, y sabemos que uno de sus poemas ensalza la grandeza de Cynan Garwyn: *Trawsganu*

*Kynan Garwyn* (La expedición del rey Garwyn). Taliesín, en el comienzo del poema, nos habla de todos los regalos que le han sido concedidos por Garwyn y posteriormente de las victorias contra sus enemigos. En otra serie de poemas nos habla de Urien y Gwallawg, dos líderes que lucharon juntos contra sus enemigos. Taliesín, como es obvio pensar fue un profesional de gran reputación que logró su arte a través de muchos años de aprendizaje en las escuelas poéticas de su país. Su labor no se debió de limitar a cantar las hazañas de ciertos guerreros amigos y protectores sino que también debió de ser uno de los guardianes de la sabiduría y de las leyes que los poetas profesionales guardaban celosamente y que posteriormente en su vejez transmitían a los nuevos poetas que venían a ocupar su lugar. La producción poética más importante de Taliesín se conserva en un manuscrito en la National Library of Wales. Algunos nombres que nos ofrece en sus poemas son históricos, por lo que es muy posible que los acontecimientos que nos relata sucedieran en realidad. Por desgracia, de la poesía primitiva de las Islas Británicas no podemos valorar lo mejor sino solamente los fragmentos que han llegado hasta nosotros, y lo mismo podemos decir de su historia. La figura de Taliesín, junto con la del rey Arturo, han sido brillantemente tratadas por el poeta inglés Charles Williams (1886-1945).

Otro poeta primitivo de gran renombre, también perteneciente a esta civilización britona, fue Aneirín, (s. VI), quien escribió *Y Gododdin* (Los Gododdin), poema que lo mismo que *Trawsganu y Kynan Garwyn*, de Taliesín, nos habla de las acciones guerreras de un señor escocés, en este caso Mynyddawg rey de la tribu de los Gododdin, quien desde su territorio en Dineiddyn (actualmente Edimburgo) mandó sus huestes contra Catraeth (Catterick, en el norte de Inglaterra en el actual condado de Yorkshire); y según nos cuenta Aneirín, los ejércitos de Mynyddawg fueron tristemente derrotados. El manuscrito comienza con las siguientes palabras, según la versión de M. Dillon: «Hwm yw e Dododdin. Aneirin ae cant» («This is the Gododding Aneirin composed it»). La palabra Catraeth y la proximidad del combate aparecen repetidas varias veces en el poema:

«Gwyr a aeth Gatraeth oedd ffraeth eu Uu;  
Glasfedd eu hancwyn, a gwenwyn fu.»<sup>1</sup>

-----

«Los hombres fueron a Catraeth; listos para la batalla.  
Fresca aguamiel fue su fiesta, pero envenenada estaba.»

También sin abandonar el Ciclo de Arturo, la leyenda de Tristán e Iseo ofrece una serie de evidencias históricas dignas de ser mencionadas; los primeros poemas que poseemos sobre Tristán son los de Wace y Beroul escritos ambos en francés y éstos a su vez basados en la obra de Thomas escrito también en francés. El investigador Joseph Loth, en su obra *Des Nouvelles*

---

<sup>1</sup> Dillon, M. y Chadwick N. *The Celtic Realms*, Weidenfeld and Nicolson, London, 1976, pp. 217-218.

*Théories sur l'origine des Román Arthurian* (Paris, 1982), ofrece indicios que demuestran que el rey Mark de Cornualles, tío de Tristán, y posteriormente esposo de Iseo, fue realmente un rey de Cornualles del s. VI d. C., y su nombre en celta significa caballo. Beroul, en su poema francés, nos habla de Mark diciendo que tiene orejas de caballo. También tenemos otra evidencia histórica, en un lugar de Cornualles llamado Carhays, se encuentra un pilar de piedra con la siguiente inscripción: «Aquí yace Tristán hijo de Cunomorus», y Cunomorus era otro nombre del rey Mark.

La tradición oral de la literatura galesa, que los poetas de la corte durante siglos habían mantenido, queda en parte plasmada en el libro de *Los Mabinogion*, relatos que se basan en otros textos anteriores que por desgracia no han llegado hasta nosotros. Además algunos relatos muestran una clara e importante influencia francesa, posiblemente de los «romans» de Chrétien de Troyes concernientes al ciclo de Arturo. La mayoría de los críticos opinan que estos relatos de tema artúrico debieron ser escritos en el s. XIII, mientras que los restantes bien pudieron ser escritos a mediados del s. XI, no obstante su origen en otros textos arcaicos nos lo indica Myles Dillon con su estudio de la lengua celta en los textos:

«In the Mabinogion, and from some technical terms in the law-books, one can recognise traces of the Old Celtic system. For example, the word *alltud* “foreigner” (lit. “from another tribe”) shows that the tud (Ir. Tuath) was the original unit of population, as in Ireland, before the three kingdoms were established. The family of four generations, and family-ownership of land were as in Ireland...»

Dillon, M. y Chadwick, N.: 1967, pp. 62-63.

Referente a la leyenda del rey Arturo pese a la bastante probable influencia francesa en la obra, tenemos que señalar que los Mabinogion también incorporan posibles traducciones de la obra de Geoffrey of Monmouth (s. XII), *Historia regum Britanniae*, y Geoffrey escribe en esta obra ampliamente sobre el mago Merlin y el rey Arturo, diciéndonos que su obra se basa en un antiguo libro escrito en celta, que por desgracia no conocemos. De este enigmático libro nos habla varias veces en su *Historia*, una en la «Dedicación» y la otra al referirse a la «Traición de Mordred» (XI, 1); en ambas ocasiones nos indica que el libro escrito en celta le fue entregado para su traducción, por Warter, Arcediano de Oxford:

«Walter, Arcediano de Oxford,... me enseñó cierto libro muy antiguo escrito en la lengua britona.

...Ante le petición de Walter he accedido al complicado trabajo de traducir el libro al latín.»

«Dedicación», (i, 1).

## El tema de la naturaleza

El tema de la naturaleza misteriosa y sobrenatural aparece en muchos poemas celtas: el mar con todo su poder ha causado siempre admiración y temor a los humanos y son muchos los poemas que han cantado su belleza y su poder destructor. *El Canto del mar* es uno de los poemas más antiguos que existen escritos en lengua celta; se atribuye su composición al bardo irlandés Ruman mac Colmain, que vivió a finales del s. VII, no obstante la copia del poema que ha llegado hasta nosotros posiblemente date del s. XI. En este poema el mar se nos presenta con toda su grandeza y terrible poder:

«Cuando el viento se levanta desde el sur a través de la tierra de los sajones de brillantes escudos, la ola golpea la isla de Scit, sube hasta la cima de Caladnet, y azota la gris-verdosa boca del Shannon.»

El mar tiene sus seres sobrenaturales que lo habitan y todos ellos deben obediencia a Manannan Mac Lir (Manannan, hijo de Lir, dios de los mares), la figura de Lir aparece en algunos poemas como el anteriormente citado y también en otros de épocas muy primitivas, como *El dios del mar se dirige a Bran* (s. XII). El mar también es motivo de poesía en los demás países célticos. Conectadas con el tema del mar existen muchas baladas marinas que hoy en día siguen siendo cantadas y se han transmitido a través de generaciones. También las aguas de los ríos y de los lagos con su poder mágico han servido de base para bellos poemas. El culto celta a los árboles también ha sido motivo de bellos poemas a través de los siglos, el *Canto a los árboles de la foresta* (anónimo del s. XII), es un interesante poema que nos ofrece una descripción de los diferentes poderes de los árboles: el verde roble es el más poderoso, el abedul promete abundante fortuna, el tejo es el árbol sagrado por excelencia, y todos ellos son sagrados:

«Patriarca de todos los árboles duraderos es el tejo,  
sagrado en las fiestas, como es bien sabido.»

Pero el tema de la naturaleza no es solamente privativo de la primitiva literatura pagana, Irlanda, Escocia y Gales cuentan con una rica expresión literaria en pleno s. XX, en la que el ancestral espíritu bardo se sigue manteniendo. En Escocia podemos citar a una serie de poetas que escriben en gaélico y que siguen influenciados por la naturaleza emotiva y misteriosa que sienten a su alrededor. Sorley Maclean (1911-1996), con sus poemas *Coilltean Ratharsair* (Los bosques de Raasay), *Camhanaich* (Amanecer) y *Latha Foghair* (Un día de otoño), nos ofrece el mundo moderno en contacto con una naturaleza que observa indiferente los sufrimientos humanos. George C. Hay (1915-1984), en poemas como *Do bheithe boidheach* (A un fornido abedul), nos ofrece el encanto de poder contemplar un magnífico abedul con rocío en sus hojas, que componen una hermosa melodía cuando el viento pasa entre ellas, a la manera de un arpa. Derick Thomson (1921-

2012), en su poema *Eadar Samhradh is foghar* (Entre el verano y el otoño), nos muestra el esplendoroso colorido de la naturaleza, el color del mar, el color, de la hierba, el color del cielo y todo ello guardando el misterioso color de la eternidad.

Otro gran poeta que nos ofrece el tema de la naturaleza con singular maestría es el galés Dylan Thomas, que en algunos de sus poemas escritos en inglés como *Especially when the October Wind* (Especialmente cuando el viento de octubre), compara a los seres humanos con la naturaleza, en una poesía oscura, llena de significados no menos oscuros.

La poesía cristiana también tiene un capítulo importante en la poesía celta, aunque ocupando normalmente un lugar inferior a los anteriormente citados; solamente sea por el número de poemas escritos y por el posterior prestigio, la vida de santos como san Patricio o san Cellach de Irlanda ocupa un lugar destacado en ellos. Ya hemos indicado anteriormente el antagonismo entre los bardos y los monjes con dos escuelas paralelas hasta el s. XVII, por lo que no es de extrañar el escaso número de poemas religiosos escritos en lengua celta, pero esto ha permitido que llegue hasta nosotros una rica literatura basada en temas paganos que de otra forma se hubiera perdido irremediabilmente. No obstante los monjes, gracias a guardar celosamente estos manuscritos en sus conventos e incluso llevárselos a otros monasterios europeos, en momentos en los que la vida monacal en las Islas Británicas pasaba por duros trances, permitió que hayan podido llegar hasta nosotros, por lo que podemos decir que gracias a ambas culturas complementadas en su esfuerzo una rica poesía de tradición céltica se encuentra hoy en día a disposición de todos nosotros.